

Onomástica femenina e islamización en África negra subsahariana. Notas y materiales sobre Malí

Francisco VIDAL CASTRO
Universidad de Jaén

1.- El proceso de islamización del África negra subsahariana.

Al igual que ha sucedido en otras regiones del mundo alejadas del núcleo próximo-oriental originario y centro del Islam¹, el proceso de islamización del África negra en general se ha realizado mediante la adaptación a la estructura de la sociedad y al derecho familiar tradicionales de las poblaciones locales, que en muchos casos eran matriarcales. Este proceso de ajuste, conciliación, acomodo al entorno ha sido producto, en primer lugar, del modo de llegada y difusión de la nueva religión y, en segundo lugar, de la interpretación autóctona y aplicación de algunos aspectos del islam.

Por lo que respecta al primer punto, el papel del comercio fue fundamental: la instalación de comerciantes musulmanes que practicaban un islam básico y sencillo resultaba un modelo fácil de seguir y adoptar pues, además, permitía mantener las costumbres propias y se podía prescindir de aquellos aspectos islámicos que resultasen muy contradictorios con las costumbres locales. Posteriormente, la interpretación local, el segundo punto indicado, consiguió evitar o suavizar normas islámicas incompatibles o muy alejadas de las tradiciones ancestrales. En esta línea de aclimatación y enraizamiento étnico, el islam llega a simplificarse y reducirse en algún caso al cumplimiento de los cinco pilares dejando de lado otros aspectos.

Fruto de este proceso de lenta y progresiva islamización, que ha durado más de diez siglos, la situación actual presenta un islam integrado en la sociedad, la cultura, la política, la mentalidad de millones de personas que habitan en grandes zonas del África negra y que componen casi la mitad de la población del continente. En numerosos países es religión mayoritaria: Senegal, Gambia, Guinea Bissau, Guinea, Malí, Níger, Chad, Sudán, Somalia, Yibuti y Comores. En otros, la mitad de la población es musulmana: Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Burkina Faso, Nigeria y Etiopía, a lo que hay que añadir importantes minorías en África del Este y el Golfo de Benin.

Por lo que respecta al África negra occidental -el *Bilād al-Sūdān* o país de los negros de los autores árabes- en concreto, los primeros contactos con el islam tuvieron lugar tempranamente, ya en el siglo VIII, desde el norte de África y vía fluvial a través del Senegal y el Níger con beréberes procedentes del Magreb. Además de los contactos político-militares, fue sobre todo el comercio el que desempeñó el papel fundamental en esta expansión desde sus inicios al establecerse relaciones comerciales organizadas y asentadas sobre las rutas caravaneras transaharianas ya en el siglo X. De hecho, el comercio propició la difusión de elementos de la cultura islámica con mucha anterioridad a cualquier islamización general de

¹ En la palabra Islam utilizo la mayúscula para designar la civilización y la minúscula cuando se refiere sólo a la religión y la fe.

esos países y ha sido un factor decisivo en la formación de la identidad de las comunidades islámicas locales.

Con el paso del tiempo, la presencia islámica fue consolidándose hasta crear élites intelectuales de gran erudición en las grandes ciudades, que convierten a Walata, Chingueti y Butilimit, en la actual Mauritania², y Tombuctú, Gao y Yenné, en el actual Malí, en grandes centros de la religión y el saber. La importancia de estas ciudades fue muy considerable ya que fueron las bases a partir de las que se produjo la expansión de los grandes imperios del Sudán occidental, como el de Malí (s. XIII-XVI; apogeo en XIV; islamización de la corte y aristocracia) y el de Songhay (XV-XVI; expansión cultural islámica; conquistado al final por los marroquíes y después gobernado por los arma). Ambos imperios fueron herederos del de Ghana (Gāna), primer imperio negro de la región que vio la llegada inicial del islam y que fue conquistado en pleno apogeo, en la primera mitad del siglo XI, por los Almorávides (1076).

Igualmente, estas ciudades son el origen de movimientos de reislamización del siglo XIX surgidos tras el estancamiento y retroceso parcial del islam en los siglos XVII y XVIII, movimientos que fueron denominados como "*ḡihād*" y cuyos principales dirigentes fueron Usuman dan Fodio ('Uṭmān b. Fūdī) en Nigeria y el célebre al-Ḥāyḡ 'Umar Tal en Malí. Finalmente, el siglo XX ha sido testigo de un amplio resurgir islámico fruto de los mencionados *ḡihād* del XIX, de la actividad de las cofradías y de la resistencia al colonialismo. Ello ha dado como resultado que incluso los núcleos más resistentes histórica y socialmente al islam en Malí estén progresivamente incorporándose a esta religión a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, de manera que el porcentaje actual de musulmanes en el país supera ya el noventa por ciento.

2.- Caracteres y peculiaridades del islam en Malí³.

Aunque las cifras son indicativas del alcance de la islamización maliense, esta se halla lejos de ser homogénea y uniforme y presenta muy diversos grados de profundidad, distribución geográfica y social así como formas rituales, espirituales e ideológicas. Así, por lo que respecta a la distribución geográfica, la islamización ha sido siempre mayor y más consolidada en el norte y centro que en el sur, por un lado, y en el mundo urbano que en el rural, por otro. Históricamente, se inició con la conversión de las clases cortesanas y dirigentes y no se generalizó entre las clases populares hasta siglos después. En algunas etnias la conversión es puramente nominal y colectiva mientras que en otras presenta una fe acendrada y una práctica rigurosa.

Sin embargo, estas diferencias y particularidades de distinto orden y carácter se deben a un factor en el que sí confluyen y coinciden esas diversas formas y resultados de la islamización. Se trata de la adaptación local, la africanización o negrificación de la nueva religión, porque,

² Acerca de estas élites y la producción bibliográfica por ellas almacenada en las ciudades de Chingueti (Šinqīt) y Walāta de Mauritania, v. Francisco VIDAL CASTRO. "Manuscritos y ulemas en el desierto. Las bibliotecas de Šinqīt (Chinguetti) y Walāta". En M. PASTOR MUÑOZ y M. VILLAR RASO (eds.). *Las ciudades perdidas de Mauritania. Expedición a la cuna de los Almorávides*. Granada: El Legado Andalusi, 1996, 153-75.

³ Sobre esta cuestión véase F. VIDAL CASTRO. "El Islam «negro» en Malí. Sociedad y cultura islámicas en la frontera subsahariana". En Mauricio PASTOR MUÑOZ (ed.). *La mujer subsahariana: tradición y modernidad. I: Malí*. Granada: Universidad de Granada, 2001, 107-64.

en realidad, el proceso que se desarrolla no es tanto una islamización del Sudán cuanto una "sudanización" del islam. De hecho, el éxito de la expansión del islam en el *Bilād al-Sūdān*, en el África occidental, particularmente la subsahariana, expansión que incluso se mantiene en la época del dominio colonial ejercido por imperios cristianos, parece deberse a este factor. En este sentido, algunos autores atribuyen el freno y paralización del islam en el África del Este a no haber "africanizado" adecuadamente la nueva religión y al hecho de haber mantenido su control solo en manos de los grupos árabes o arabizados⁴.

Este proceso de "sudanización" arroja muy diferentes resultados debido a que se realiza no a nivel general, sino local, particular, por parte de cada grupo o etnia en un espacio y momento determinados. Teniendo en cuenta la diversidad racial y cultural presente en Malí, integrado por un mosaico de grupos, razas y lenguas, como ocurre en todos los países subsaharianos⁵, el resultado es esa diversidad de formas y expresiones de la islamización.

Uno de los aspectos que se han adaptado es la onomástica, tanto desde el punto de vista socio-cultural, al elegir un nombre islámico para el individuo en lugar de un nombre indígena, como desde el punto de vista lingüístico, al adaptar la forma del nombre árabe a la propia lengua.

Al igual que en otros aspectos, la reacción ante el islam por parte de las distintas etnias y grupos ha sido muy variada y también en este campo encontramos tres tipos de respuesta:

- 1.- el rechazo, como en los senufo y los bobo, aún hoy reticentes al islam y que no usan apenas nombres islámicos;
- 2.- la "cohabitación", que mantiene nombres tradicionales y al mismo tiempo introduce otros musulmanes, como los dogones;
- 3.- la aceptación integral, con abandono del politeísmo y la utilización, más o menos amplia, de la lengua árabe o de su alfabeto para escribir en las lenguas nacionales en una especie de aljamiado, que en África tuvo cierta difusión en las lenguas peul, sarakolé, hausa, yoruba, wolof, etc⁶. De hecho, todavía hoy existen y se conservan en diversas bibliotecas de Malí cierta cantidad de manuscritos de este tipo de aljamiado. Lógicamente, el uso de nombres islámicos entre estos grupos es muy frecuente, aunque no se han

⁴ V. Ali MAZRUI. "Islam in Sub-Saharan Africa". En *The Oxford Encyclopedia of the Modern Islamic World*. Ed. John L. Esposito. Nueva York; Oxford: Oxford University Press, 1995, II, 261-71, s.v. "Islam", 262, 268-9.

⁵ Incluso en un país árabe, no estrictamente subsahariano pero sí dentro del África occidental, como sería el caso de Mauritania, se encuentra una gran variedad étnica, cultural y lingüística: véase al respecto un resumen sobre esta cuestión en José Manuel MARTÍN MORILLAS, Carmelo MEDINA CASADO y F. VIDAL CASTRO. "Antropología lingüístico-cultural de Mauritania". En PASTOR y VILLAR (eds.). *Las ciudades perdidas de Mauritania*, 115-34.

⁶ Por si pudiera resultar de utilidad a algún especialista, habría que tener en cuenta la posibilidad, aunque remota, de que algunos de los manuscritos aljamiados que nos han llegado y cuya lengua todavía los especialistas no han podido descifrar se hallen escritos en alguna de estas lenguas subsaharianas, quizás songhay, muy influenciada por la lengua árabe, como más adelante se indicará. Téngase en cuenta que la conquista marroquí del imperio songhay realizada por el sultán sa'di Aḥmad al-Manṣūr en 1591 fue anterior a la captura española del barco en el que viajaba la biblioteca de Muley Zaydān, hijo de al-Manṣūr, de quien el primero recibió dicha biblioteca; como se sabe, los manuscritos capturados acabaron engrosando los fondos de la biblioteca de El Escorial en 1612 y formaron el fondo principal de la misma.

abandonado completamente los nombres ancestrales locales. Predomina entre los bambara y songhay de Malí o los hausa de Níger.

3.- Razas, etnias, castas, clanes: el mosaico étnico de Malí.

La gran variedad étnica es uno de los elementos característicos de Malí y ha de tenerse en cuenta como factor significativo y relevante en un estudio socio-cultural y religioso. Por ello, en el presente trabajo se ha incluido siempre que ha sido posible y se disponía del dato, la etnia a la que pertenece cada una de las mujeres que integran el material onomástico recogido y presentado al final de este artículo.

Para ilustrar y orientar la significación y peculiaridades de este aspecto racial así como los aspectos de la islamización que se están mencionando, antes de seguir adelante se hará un inciso para indicar algunas características descriptivas de cada etnia⁷.

A este respecto y con relación a la onomástica es útil saber que muchas de las etnias y clanes suelen tener un patronímico característico, pero no siempre dicho patronímico es indicio seguro de la pertenencia a una etnia determinada, pues, entre otras cosas, hay algunos patronímicos, como Traoré, que se dan en la mayoría de etnias. Por tanto, es un elemento que hay que tener en cuenta pero considerándolo solo como dato orientativo.

Los bambara o bámbara, que es el término occidental utilizado, prefieren llamarse a sí mismos con el término banmana (ban-mana, que significa hombres del cocodrilo) o bamanan, pues parece ser que el término bambara tiene connotación o sentido de infiel. Pertenecen al grupo de los mandinga (en el que también se incluyen los malinké, literalmente "gentes de Malí", así como los maninka mori y los kassonka), y son agricultores sedentarios establecidos en las zonas meridionales de Malí, fértiles y productivas. Constituyen el grupo mayoritario (en torno al 35 % de la población) y dominante social y culturalmente en el país. Poseen un pasado glorioso, pues fundaron los reinos de Ségou (dirigido por el clan Kulubaly y Jara) y Kaarta (s. XVIII-XIX). Sus patronímicos más frecuentes y característicos son, de acuerdo con su tradición histórica, Kulubaly y sus variantes (Kulibali, Coulibaly), Jara, algunos Traoré y Konaré, entre otros. En cuanto a los patronímicos de los malinké, creadores del imperio de Malí (s. XIII-XVI) fundado por Sundiata Keïta, son, principalmente, Keïta, Camara, Doumbia, algunos Konaté y algunos Traoré.

Los somono son un subgrupo de los bambara de carácter socio-profesional, pues están especializados en la pesca y navegación fluvial. Muy islamizados, se localizan en la región de Ségou, principalmente, y entre sus patronímicos se cuentan los apellidos Tiéro, Djiré, Kané y algunos Dembelé.

La etnia peul, también llamada fouta, son nómadas dedicados al pastoreo de bovinos y se mestizaron en el siglo XVII y XVIII en distinta medida con las poblaciones bambara, mandinga y songhay; hablan fulfuldé y tienen numerosas ramas y clanes según la región: wasulunké, fula, fulani, fulbé, pullo, pül, bororo, jasonké. Se localizan en la región central del Níger. Formaron un estado teocrático en Macina bajo la inspiración de Séku Ahmadu -Šayj

⁷ Existen diversos trabajos sobre las etnias y castas en Malí. Véase, por ejemplo, el libro monográfico de Bokar N'DIAYE. *Les castes au Mali*. Paris: Présence Africaine, 1995, u otras obras generales: Joseph Roger BENOIST. *Le Mali*. Paris: L'Harmattan, 1989, capítulo II, *passim*; Mamadou TRAORÉ (dir.). *Atlas du Mali*. Paris: Les Éditions Jeune Afrique, 1980, "Population", por Balla Diallo, pp. 27-8.

Aḥmad-, dirigente del primer movimiento de reislamización del siglo XIX. Entre sus patronímicos más habituales están Diallo, Diakité, Sidibé, Sangaré o Bari.

Los songhay (también songay, sonray/sonraï o sonay), originarios del valle del Nilo y de lengua nilótica, crearon un poderoso imperio que impuso su hegemonía en la curva del Níger durante los siglos XV y XVI, hasta la conquista saadí de 1591. Habitan la franja sur del Níger entre Tombuctú y Gao. No suelen tener patronímicos salvo los descendientes de las dos dinastías songhay (Sonni y Askia), que llevan el patronímico Maïga, y de los pachás o bajás marroquíes, que suelen tener el apellido Touré.

Los soninké, nombre aplicado a los sarakolé fuera de su territorio, creadores del imperio de Ghana (s. X-XI) en la región del río Senegal y Mauritania, hoy día, dedicados al comercio y muy islamizados, están extendidos por todo el país, aunque se concentran en una franja desde la frontera de Senegal y paralela a la mauritana. Sus patronímicos pueden ser Cissé, Sacko, Dramé, Sila, Wagé o Dyane.

Los foutaka, también llamados toucouleur (derivado del reino de Tékrou; surgen del mestizaje entre peul y negros), son originarios de la región de Fouta Toro (alto Senegal) y extendieron por Guinea y Malí un importante movimiento de reislamización dirigido por al-Ḥāyḥ ‘Umar Tal a finales del XIX. Hoy día habitan una pequeña franja en torno a Kayes y desde la frontera de Senegal. Entre sus patronímicos están Aw, Tall, Ba, Bane, Ly, Ane, Wane.

Los marka o markadialan, establecidos en las riberas y el delta interior del Níger, en origen eran comerciantes de etnia soninké procedentes del valle del Senegal que al convertirse al islam adoptaron este nombre, que también tomaron otras etnias al islamizarse y hoy en Ségou se llama así a comerciantes de diversas etnias.

Los senoufo se hallan en la región de Sikasso y en el norte de Costa de Marfil, donde establecieron el imperio de Kong y, en el siglo XIX, el reino de Kéné Dougou con capital en Sikasso bajo la dinastía de los Traoré, de donde procede uno de sus antroponímicos.

Los minyanka, se llaman a sí mismos baman o bamanan, nombre de los bambara, con quienes se sienten emparentados, aunque los bambara les llaman minyanka. Su afinidad lingüística y su vecindad con los senoufo ha hecho que diversos estudiosos consideren a los minyanka una rama senoufo. Sus patronímicos coinciden con algunos bambara y senoufo: Kulubaly, Konaté, Traoré.

La etnia wolof es originaria de Senegal y está muy extendida en Mauritania, donde la lengua wolof es una de las más usadas en ámbitos económicos y comerciales.

Los bobo habitan la región de San y de Tominian, en la frontera entre Malí y Burkina Faso, son belicosos y durante mucho tiempo han resistido a la islamización, aunque muchos se han convertido al catolicismo y han construido grandes iglesias, como la de Mandiakuy.

4.- La onomástica como reflejo de islamización y arabización en Malí.

A lo largo de la historia del Islam, la expansión por países y territorios que se incorporaban al nuevo imperio y se convertían a la nueva religión llevó aparejada la arabización de estos territorios en muy diferentes grados, desde el mínimo imprescindible para la realización del ritual de la oración hasta la adopción integral de la lengua árabe en todos sus niveles y el consiguiente abandono de la propia lengua, pasando por niveles intermedios de influencia léxica, adopción de la escritura u otros.

La diversidad étnica, lingüística y cultural de Malí, como ya se ha comentado, ha propiciado diversos resultados en el grado y forma de la islamización, lo que también se refleja en estos dos aspectos de la arabización y la adopción de la onomástica árabe. En este sentido, la zona y etnias más arabizadas han sido y son la región norte del país y la curva del Níger (provincia de Tombuctú y Gao), donde habitan los mauros, tuareg y songhay. Incluso, el primero de estos tres grupos, los mauros, de raza blanca básicamente, se pueden considerar una etnia árabe mixta (mezcla de árabe y bereber o negro) que procede de Mauritania, donde es dominante; los mauros hablan el *ḥassāniyya*, dialecto árabe mauritano y saharauí conocido también como *kalām al-biḍān*, "habla de los blancos".

En este artículo no se incluirán referencias ni nombres de esta raza, los mauros, ya que esta información no sería representativa ni comparable con la de otras zonas del país debido al elevado, antiguo y consolidado nivel de islamización y arabización y, por tanto, con una alta frecuencia y abundancia de nombres árabe-islámicos. A título de ejemplo, se pueden citar nombres completamente árabes de mujeres de Tombuctú como Horia mint Mohamed, Moumiya mint Moraby o Zeïnabou Sibeyti Ben Barka.

Lo mismo cabe decir de los beréberes de la zona y por tanto tampoco se incluirán los nombres de este grupo, que pertenece a la rama tuareg (plural de *targui*), ni de sus vasallos negros, los bella; todos ellos hablan el tamachek (tamāyek o tamahak), lengua beréber que, con variantes, se utiliza en todas las regiones en las que están asentados los beréberes. Como ejemplo de nombres tuareg, totalmente arabizados, podemos citar el de una mujer de Tombuctú llamada Fadimata wallet Ibrahim.

Por lo que respecta al songhay, es una lengua que ha recibido una fuerte influencia del árabe hasta el punto de haber incorporado a su léxico numerosos términos árabes⁸. Además, también existen términos árabes en otras lenguas, como el bambara⁹, una de las lenguas mayoritarias y que funciona, en cierto modo, como *lingua franca*, además del francés, que es la lengua oficial. Junto a estas lenguas, también se habla en Malí el senoufo, sarakolé, peul, dogón, y, en determinados ámbitos religiosos, académicos y docentes, el árabe clásico.

Por otro lado, aunque la forma de celebración de un nacimiento y la ceremonia de imposición de un nombre al niño varían entre las distintas etnias, es frecuente bautizar al recién nacido con el nombre del abuelo o de la abuela, pero también se recurre al nombre de algún pariente, amigo, superior jerárquico o benefactor. No obstante, también se da el caso de que el padre, bien por tener ya varios hijos o por deseo religioso, solicita al imán o al marabú¹⁰ local que le imponga un nombre coránico o de tradición islámica, cosa que el marabú hace eligiendo entre los nombres de los profetas reconocidos por el islam o personajes venerables.

Sin embargo, conviene subrayar que la ausencia de nombres islámicos no implica, necesariamente, que el individuo no sea musulmán, pues, como se ha mencionado, existe la costumbre de dar a los recién nacidos, aunque sean musulmanes, nombres familiares y

⁸ V. Amador DÍAZ GARCÍA. "Influencias árabes y españolas en la lengua songhay hablada en la Curva del Níger". En *Andalucía en la Curva del Níger*. Granada: Universidad, Diputación, 1987, 123-39.

⁹ Véase, por ejemplo, el caso de la palabra Allāh en los refranes bambara: VIDAL. "El Islam «negro» en Malí", 141 y 158-9.

¹⁰ Sobre esta institución político-religiosa del islam subsahariano, v. VIDAL, "El Islam «negro» en Malí", espec. 139-40.

tradicionales locales aun cuando estos nombres estén vinculados a una tradición pagana propia de la religión animista. En este caso, la contradicción se resuelve de una manera sencilla: el marabú bendice el nombre propuesto sin que exista mayor inconveniente¹¹.

Por otro lado, a los efectos de este estudio sobre el reflejo de la islamización a través de la onomástica hay que considerar, en principio, que tanto la onomástica masculina como la femenina son equiparables en cantidad y variedad. Sin embargo, cabe la hipótesis de considerar la onomástica femenina islamizada como un indicio o indicador de la existencia de un mayor grado o avance en el proceso de islamización, proceso que hay que suponer se inicia y decide por el hombre, jefe de la familia y padre de los hijos, y luego se extiende al resto de miembros y mujeres de su familia¹².

Por lo que respecta a los nombres islámicos masculinos, son muy abundantes y entre ellos se encuentran muchos Muḥammad, ‘Abd Allāh, ‘Alī, Aḥmad, al-Ḥāỵy, Sālim, Idrīs, Jalīl, Ibrāhīm, Sulaymān que se adaptan y convierten en Mamadou- (Mahamoudou, Mahamadou, Mahmed, etc.), Abdoulaye, Ali, Amadou, El Hadj, Salem, Idrissa, Khalil, Ibrahima o Souleymane, frente a los nombres de las lenguas tradicionales que, por ejemplo, para los dogón son nombres como Gadioula Dolo, Vasserou Saye, Ogomonou Saiye o Ogotomelou Guibou. Lógicamente, en el resto de países del África Subsahariana también se pueden encontrar este tipo de nombres; por citar un ejemplo, en Burkina Faso son frecuentes nombres como Ousmane, Adamou, Moussa, Boubakar, Hadi, Hamsétou, Hamado, Amadou, Abdoul Haziz, Abdoukadi, Ali, Abdoulaye, Housseïni, Amidou, Mamoudou o Idrissa.

5.- Nombres árabo-islámicos de mujeres en Malí.

Las informaciones y datos onomásticos que se incluyen en este artículo han sido obtenidos del trabajo de campo realizado en el curso de una expedición científica llevada a cabo por un equipo interdisciplinar en 1996 así como de los materiales orales y escritos de diverso tipo recogidos en el transcurso de la misma: libros, manuales, informes, prensa, documentos, folletos y otros. El trabajo de campo abarcó una serie de entrevistas, reuniones, sesiones de trabajo, visitas y encuestas, todo ello recogido tanto por escrito como en grabaciones de audio y vídeo.

Entre las personas e instituciones con las que se trabajó se encuentran desde altos representantes del gobierno como la responsable, con rango ministerial, del Commissariat à la Promotion des Femmes hasta asociaciones y ONG de diverso tipo y entidad como la Association pour le Progrès et la Défense des Droits des Femmes (APDF), la Association des Juristes Maliennes (AJM) o el Groupement des Femmes Commerçantes pour le Développement, tanto de ámbito nacional como local y delegaciones de cada una de ellas en distintas zonas del país, principalmente en las regiones de Ségou, Mopti, Tombuctú y Gao. Además de ello, se contactó y entrevistó a mujeres de forma particular o individual, es decir, sin relación o pertenencia a este tipo de instituciones públicas o privadas.

¹¹ V. Bokar N'DIAYE. "La naissance". En *Culture et civilisation islamiques. Le Mali*. Rabat: Organisation Islamique pour l'Éducation, les Sciences et la Culture (ISESCO), 1988, 298.

¹² En relación con esta cuestión, es interesante señalar que la madre, en algunas etnias, añade un segundo nombre tras el que el marabú ha bendecido islamizándolo, como señala N'DIAYE. "La naissance", 298.

Los materiales escritos y publicaciones recogidos incluyen periódicos y revistas como *La voix de la Femme*, documentos internos de asociaciones o instituciones oficiales así como publicaciones de diverso tipo¹³.

Aunque metodológicamente lo ideal sería disponer de una muestra controlada estadísticamente, con selección de cantidades y etnias, origen geográfico, entorno urbano y rural, clase social y económica, actividad y otras variables, sin duda ofrece gran interés y utilidad la muestra que se presenta aquí, relativamente amplia y variada, compuesta por 230 mujeres, y que, cuando menos, es reveladora y significativa en la línea indicada de reflejar y caracterizar el proceso de islamización de la región, entre otras cuestiones. En este sentido y para no inducir a error, hay que advertir del sesgo que la muestra puede contener debido a que una mayoría de las mujeres incluidas proceden del ámbito urbano y, en buena parte, de la capital, Bamako (zona en la que, por otro lado, se concentra un gran porcentaje de la población).

La identificación del nombre original árabe del que derivan los nombres malienses, muy alterados en algunos casos y con variantes muy irregulares hasta el punto de ser irreconocibles a primera vista, es el punto de arranque y criterio de ordenación y clasificación del caudal onomástico manejado.

Tras cada uno de los nombres árabes identificados, sus variantes y un comentario socio-cultural explicativo, se incluye una serie de ejemplos de mujeres que reciben o recibieron ese nombre y la actividad que desempeñan o han desempeñado; dicha actividad puede ilustrar sobre la situación de la mujer y ser un indicador orientativo del nivel socio-económico. Sin entrar en el análisis de este aspecto, que no es el objeto del presente artículo, hay que destacar que existe una gran cantidad y variedad de oficios y actividades laborales, como se verá. Lógicamente, la más frecuente es la de ama de casa, casi un tercio de los casos, si bien algunas de ellas desarrollan otras actividades y, a la inversa, los dos tercios restantes que tienen una profesión también desarrollan actividades domésticas. También aparecen una veintena de alumnas/estudiantes, de cantantes/*griot*, de docentes y pedagogas, una docena de comerciantes y de docentes, media docena de juristas, de empresarias, de enfermeras, de matronas, de comerciantes, de peluqueras, de tintoreras, de atletas, de secretarias, de trabajadoras sociales, de periodistas. También hay algún caso de profesiones muy cualificadas como la de médico, ingeniero, inspector o contable, así como otras menos cualificadas aunque sí especializadas: ayudante de laboratorio, azafata, camarera, comandante y comisaria de policía, militar, costurera, dependienta o agricultora. A pesar de esta gran cantidad de profesiones indicadas, hay que advertir para no generar una falsa percepción de la realidad del país, que la mayoría de la población vive en el mundo rural y se dedica a actividades del sector primario (agricultura, ganadería, pesca), que en la muestra aparecen poco por haber sido tomada, principal aunque no únicamente de ámbitos urbanos, como ya se ha indicado.

Se incluye, asimismo, la pertenencia étnica cuando ha sido posible; al respecto hay que indicar que la larga lista de víctimas de la revolución de 1991, de las que no se ha podido identificar la etnia en la mayor parte de los casos, casi todas ellas vivían en Bamako, o en

¹³ Entre estas publicaciones se encuentran materiales escolares, libros de investigación y obras elaboradas por los propios estudiosos de Malí, algunas de las cuales se citan en las notas y entre las que hay que destacar por la gran cantidad de materiales que aporta el libro de Adame Ba Konaré, *Dictionnaire des femmes célèbres du Mali* (Bamako: Éditions Jamana, 1993).

Kati, junto a Bamako, por lo que hay que descartar en general que fueran de etnia maura o tuareg y se podrían considerar pertenecientes a las etnias mayoritarias, bambara, peul o malinké. Este predominio étnico se manifiesta claramente en la muestra recogida: de los 118 casos que aparecen con identificación étnica (la mitad aproximadamente del total presentado) la mayoría son peul (26) y bambara (25), seguidos por los casos de mujeres malinké (18) y a más distancia otras etnias: 9 songhay, 9 soninké, 7 foutaka, 4 somono, 4 marka dialan/markadialan, 3 senoufo, 3 wolof, 2 bobo, 2 minyanka/minianka, 2 kassonka, 1 marka, 1 samogo, 1 maninka mori, 1 sérère.

Tras la etnia, se indica el lugar de trabajo o residencia, aunque no en todos los casos ni de forma sistemática, pues no siempre se ha podido recoger ni localizar posteriormente el dato de manera fiable.

En todos los casos se trata de mujeres actuales o fallecidas en el siglo XX, todas ellas musulmanas, aunque existe constancia de mujeres con nombres musulmanes desde la edad media.

Las mujeres que aparecen con algún cargo o actividad política suelen tener, en general, una biografía densa y una carrera político-administrativa bastante rica, pues pertenecen a la minoría letrada, a la clase alta y a los grupos dirigentes o próximos al poder y la administración. Estas mujeres desarrollaron su actividad en dos periodos, básicamente. El primero, en los "años de la independencia", expresión que aquí se ha aplicado a la fase previa a la obtención de la independencia en 1960 (década de los 50) y la fase socialista y de revolución cultural (década de los 60). El segundo, tras el régimen de Moussa Traoré (1968-1991), derrocado por una "revolución" o sublevación militar-popular, la década de los 90. Muchas de ellas ya han fallecido.

En la presentación de los nombres y apellidos se ha seguido el orden recogido o encontrado, pero en algunos pocos casos se ha alterado posponiendo el apellido del marido cuando aparecía antepuesto al nombre de pila de la mujer.

Por último, antes de examinar la relación del material onomástico conviene tener en cuenta dos advertencias previas. La primera está referida al porcentaje y cantidad de nombres islámicos, pues aunque no se pueda ofrecer un número preciso ni realizar comparaciones cuantitativas exactas, hay que señalar que, sin duda, la mayor parte de los nombres en Malí siguen siendo de tipo tradicional indígena o local, pertenecientes a las lenguas vernáculas del país.

La segunda es referente a la ortografía: la oralidad en todas las lenguas nacionales de Malí es característica generalizada, por lo que la escritura de los nombres aparece en la transcripción francesa local que trata de reproducir el sonido que el nombre tiene en cada una de las lenguas nacionales, con su particular fonética, lo que explica algunas -no todas- de las variantes formales y fluctuaciones ortográficas. Por tanto, téngase en cuenta que la lectura de los nombres ha de hacerse de acuerdo con la ortografía y fonética de la lengua francesa.

En este mismo sentido, conviene indicar que muchas de las variantes de nombres femeninos que terminan en *tā' marbūta* (la mayoría de los incluidos aquí) se deben a la pronunciación o lectura -y consiguiente transcripción de oído- indicando o no el *i'rāb*. De esta manera, según se lea o no el *i'rāb* tenemos Aïssata/Assétou o Aïsha, Rokiatou o Rokia, si bien lo más frecuente es que aparezca en la primera forma y, en muchos casos, solo en esa: Fatimata, Aminata, Safiatou, Salimata, Nafissatou, Zamilatou, Ouleymatou, Bintou, aunque también se da, excepcionalmente, el caso contrario, que solo aparece sin *i'rāb*: Maïmouna.

Este fenómeno está relacionado, sin duda, con el grado y situación de arabización lingüística y el método para la imposición de un nombre al recién nacido musulmán. Como ya se ha dicho, el padre suele llevar al niño al marabú local para que le dé un nombre musulmán. El conocimiento y dominio de la lengua árabe de estos marabúes en la zona central y meridional del país les permite, como mínimo, la lectura, escritura y enseñanza coránica básica tradicional, además de saber de memoria todo o parte del Corán. Pero, aunque existen algunos de ellos con gran dominio del árabe y que son capaces de pronunciar el sermón del viernes en esta lengua, la realidad es que no son arabófonos y en muchos casos sus conocimientos lingüísticos son limitados, sobre todo en el aspecto de la oralidad, de la conversación y pronunciación. Por eso, la pronunciación de los nombres presenta una realización muy formal, casi escolar, con el *i'rāb* completo a pesar de ser innecesario en la pronunciación de estos nombres, y así se transmite y se plasma en la escritura.

A continuación se presenta la relación onomástica ordenada por los nombres de mayor frecuencia. Los ejemplos seleccionados dentro de cada uno intentan reflejar las variantes localizadas, aunque no siempre ha sido posible incluirlas por no disponer en algún caso de más datos que el nombre. Se ha intentado ordenar las variantes por la mayor proximidad o similitud al nombre árabe original. Los nombres incluidos, diecisiete en total, son: Fāṭima, 'Ā'īša, Ḥawwā', Jadīya, Maryam, Amīna, Bint, Maymūna, Ruqya, Salīma, Ṣafīyya, Raḥmat Allāh, Hādiya, Ādam, Nafīsa, Ŷamīla y Sukayna. Como se puede observar y se irá comentando y analizando en cada caso, se trata de nombres de mujeres relacionada con el Profeta y su familia y descendencia. Estos nombres tienen una gran significación religiosa y unas connotaciones islámicas muy marcadas, con lo que el grado de impregnación e identificación con el islam que se alcanza es el mayor posible. En un país de múltiples etnias y grupos, muchos de ellos con cultura, economía y organización social poco desarrolladas o primitivas, la pertenencia al Islam como civilización confiere un grado de prestigio mayor que las religiones animistas tradicionales por la superior cultura del Islam y su implantación en las esferas del poder. Y la mejor señal de pertenencia a ese grupo es, sin duda, el nombre propio.

6.- Relación onomástica.

6.1.- Fāṭima.

Presenta numerosas variantes: Fatima, Fatimata, Fadima, Fadimata, Fatma, Fatoumata, Fatou, Fati, aunque casi siempre aparece con la forma Fatoumata, realmente predominante sobre todas las demás. Por otro lado, existen algunas mujeres llamadas Fatoumata que se las denomina Fanta, como si se tratase de un hipocorístico y así parece funcionar; es el caso de Fatoumata Diallo, Fatimata llamada Fanta Konaté. No obstante, ya que parece considerarse como un nombre diferente y para no aumentar excesivamente la lista, no se han incluido más que aquellas Fanta que expresamente se indique que se llaman Fatimata o sus variantes.

Sin duda alguna, es el nombre árabe-islámico más frecuente en Malí, hasta el punto de que uno de los accidentes geográficos más famosos y simbólicos del relieve del país recibe el nombre de Mano de Fátima, saliente rocoso de unos 800 m. de altitud que resalta en la planicie cerca de Hombori (a 255 km al sur de Gao) y que recibe este nombre por la forma de mano levantada que presenta.

La preferencia y abundancia de este nombre se debe, con toda probabilidad, a su gran relevancia religiosa y a la veneración por Fāṭima, (Fāṭimat al-Zahrā', como la llaman los

šī'es), hija del Profeta, esposa de 'Alī, cuarto califa ortodoxo además de primo y yerno de Mahoma, madre de los gemelos al-Ḥasan y al-Ḥusayn.

- Fatimata Demebele Djourte, abogada en el Tribunal Supremo y presidenta de la Association des Juristes Maliennes (AJM). Bamako.

- Fatimata Traoré llamada Fati, educadora infantil, ha desempeñado cargos de gestión en la enseñanza. Bamako.

- Fatimata llamada Fanta Konaté, asistenta social, desempeñó numerosos cargos de asuntos sociales. Bamako.

- Fatimata Sakiliba, ama de casa, de etnia kassonka de Logo Sabouciré. Bamako.

- Fatimata Sidibé, ama de casa, de etnia peul de Wassoulou.

- Fadimata Farka Maïga, ama de casa y matrona militante política de los años de la independencia, de etnia songhay.

- Fadimata Abba Traoré, ama de casa y matrona militante política de los años de la independencia y dirigente de mujeres, de etnia songhay.

- Fatoumata N'Diaye Diakité, comisaria-ministra del Commissariat à la Promotion des Femmes. Bamako.

- Fatoumata Siré Diakité, presidenta de la Association pour le Progrès et la Défense des Droits des Femmes Maliennes (APDF). Bamako.

- Fatoumata Coulibaly, enfermera. Bamako.

- Fatoumata Doumbia Konté, secretaria de educación y actividades socio-económicas de la Association pour le Progrès et la Défense des Droits des Femmes Maliennes (APDF). Bamako.

- Fatoumata Diall, magistrada del Tribunal Supremo, miembro fundadora de la Association des Juristes Maliennes (AJM), de etnia peul. Bamako.

- Fatoumata Konaté, ama de casa, de etnia malinké.

- Fatoumata Diallo, ama de casa, tercera y última esposa de Modibo Kéita, primer jefe de estado de Malí (1960-1968), de etnia peul. Bamako.

- Fatoumata Diarra, comisaria de policía, de etnia bambara.

- Fatoumata Diarra, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

- Fatoumata Diéli Moussa Diabaté llamada Djélini, cantante, de etnia malinké, casta de los *griot* (artista y músico tradicional).

- Fatoumata Koné, cantante, de etnia bambara de Boussen (Ségou) y casta de los *griot*.

- Fatoumata Koné, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Kati.

- Fatoumata Diabaté, ama de casa, de etnia malinké y casta de los *griot*.

- Fatoumata Damba, *griot* renombrada, del clan Guimbaya (Bafoulabé).

- Níafó Damba llamada Fatoumata, alfarera, de etnia bambara de Bougouni y casta de los herreros.

- Fatoumata Kouyaté llamada Tata Bombo, cantante, de etnia malinké y casta de los *griot*.

- Fatoumata Diabaté, ama de casa, de etnia malinké y casta de los *griot*.

- Fatoumata Koné, ama de casa, de etnia senoufo de Sikasso.

- Fatoumata Soumaré, tintorera, de etnia soninké.

- Fatoumata Touré, ama de casa, de etnia maninka mori.

- Fatoumata Touré, secretaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

- Fatoumata Berthé de sobrenombre "El Hombre", mecanógrafa y atleta, de etnia minyanka.

- Fatoumata Singaré, ama de casa, de etnia somono.

- Fatoumata Camara, ama de casa, de etnia samogo.
- Fatoumata Faskoyé, ama de casa, de etnia songhay de Tombuctú.
- Fatoumata Mama Sy, ama de casa, de etnia foutaka.
- Fatoumata Traoré llamada Fatoumata Tiamantié, ama de casa, de etnia markadialan de San.
- Fatoumata Malé Traoré, comerciante de cola, de etnia songhay de los Agawélane de Tombuctú.
- Fatoumata Kourouna, enfermera y activa sindicalista, de etnia malinké.
- Fatoumata Koné, ama de casa, de etnia malinké de la casta de los *griot*.
- Fatoumata Koné, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Fatoumata Kagha llamada Koubouridjé Sangho, cantante y violinista, además de matrona, militante política de los años de la independencia y dirigente de la sección de mujeres, de etnia songhay de la casta de los *griot*.
- Fatoumata Koïta, comerciante, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Fatoumata Magassa, tintorera, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Fatoumata Guissé, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Fatoumata Cissé, alumna, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Fatou Fall, ama de casa, de etnia wolof. Bamako.

6.2.- ‘Ā’īša.

Es uno de los nombres con mayor número de variantes localizadas, quizás debido a la dificultad de su pronunciación para las lenguas locales; dichas variantes son: Aīsha, Aicha, Aīssata, Aīssatan, Aīchata, Aīshé, Aīché, Assa, Assétou, Assitan, Aoussatou, Lalaīssa.

Es, junto con el anterior, el nombre que hemos hallado con más frecuencia, no cabe duda de que por los mismos motivos de especial significación religiosa: se trata de la tercera esposa y favorita del Profeta, hija de su íntimo amigo Abū Bakr y famosa por sus conocimientos jurídico-religiosos, además de ser transmisora fundamental de muchos hadices. Tiene la consideración de Umm al-Mu’minīn, "madre de los creyentes", que se aplica a todas las esposas del Profeta.

- Aīsha Lamri, cantante famosa de Tombuctú en los años 50.
- Aīché Maīga, empresaria del comercio general, de etnia songhay. Bamako.
- Aīshé Kan, ama de casa, de etnia foutaka de Dili.
- Assa Dialo, matrona y Administradora de Sanidad Pública, de etnia kassonka. Bamako.
- Assa Diarra, ama de casa, madre de la citada ministra Aīssata Cissé, de etnia bambara.
- Assa Traoré, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assa Mariko, educadora psicóloga y atleta, de etnia bambara.
- Aīssata Labita, empresaria de materiales de construcción, cantera, de etnia somono.
- Aīssata Kone, redactora jefe de la revista *La Voix de la Femme*. Bamako.
- Aīssata Cissé, periodista y política, de etnia peul. Bamako.
- Aīssata Cissé, periodista de la Radio Televisión Malí, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Aīssata Cissé, magistrada y tercera mujer ministra de Malí (Sanidad Pública y Asuntos Sociales, 1986-88; Información, 1988-89), de etnia soninké. Bamako.
- Aīssata Kourouma, magistrada de origen guineano establecida en Bamako.
- Aīssata Ba, ama de casa, de etnia peul originaria de Nampala (Macina).

- Aïssata Dem, ama de casa, de etnia foutaka.
- Aïssata Coulibaly, institutriz y activa sindicalista, de etnia bambara.
- Aïssata Doucouré, secretaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Aïssata Kanté, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Aïssatan Traoré, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Aïchata Cissé, pediatra, de etnia soninké. Bamako.
- Assétou Damba, de Sissoko, *griot*, ama de casa, originaria del Wassoulou.
- Assétou Diallo, alumna de instituto, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assétou Diarra, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assétou Camara, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assétou Camara, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assétou Togo, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Assétou Traoré, monitora de guardería, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1972.
- Assitan Koné, empresaria tintorera y textil (boubous y paños), presidenta del comité de mujeres comerciantes del mercado de Dabanani, de etnia somono.
- Assitan Traoré, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Coulibaly Assitan Traoré, trabajadora social, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1976.
- Aoussatou Fadiga, ama de casa, de etnia soninké.

6.3.- Zaynab.

Presenta cinco variantes básicas que aparecen con diferentes acentuaciones cada una de ellas: Zeïnabou, Séïnabou, Séïnabou, Djénébou, Djénébou, Djeneba, Djéneba, Djénéba, Djénèba, Diénèba, Diénéba.

Es un nombre que posee también una clara connotación religiosa, pues Zaynab fue el nombre de dos de las esposas del Profeta, de una de sus hijas y de una hija del califa 'Alī, yerno de Mahoma.

- Séïnabou Léonie Coulibaly, ama de casa, de etnia senoufo.
- Coumaré Séïnabou Diakitè, cuidadora de guardería infantil, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1972. Bamako.
- Zeïnabou Agoussess Cissé, presidenta de la Association pour la Promotion des Femmes de Kabara (APROFEKA), de etnia songhay. Kabara.
- Djénébou Sanogo llamada Mouyi, empresaria textil y presidenta del Groupement des Femmes Commerçantes pour le Développement. Bamako.
- Djénébou llamada Mouï Sanogo, gran empresaria de materiales de construcción y de importación y exportación de diversos productos, de etnia soninké.
- Djénébou Dagnon, ama de casa y pionera del asociacionismo femenino y de la política en los años de la independencia, de etnia bambara y casta de los herreros.
- Djénébou Diallo, ama de casa y esposa del presidente Mamadou Konaté.
- Djeneba Diop, abogada en el Tribunal Supremo, secretaria de la Association des Juristes Maliennes (AJM). Bamako.
- Djéneba Maïga Cissé, presidenta de la Association pour le Progrès et la Défense des Droits des Femmes Maliennes (APDF) en Mopti.
- Djénéba Gakou, peluquera, de la casta de los Saké.

- Djénéba Doumbia Traoré, maestra de segundo ciclo, Hamdallaye.
- Djénéba Traoré, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kéita Diénéba N'diaye, enfermera, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1972. Kayes.
- Diénéba Souaré, ama de casa, víctima de la revolución de 1991, de etnia soninké. Bamako.
- Diénéba Soumaré, empresaria de tintorería, de etnia soninké.
- Diénéba Diarra, ama de casa, "herrera" (oficio y casta o grupo social especializado), de etnia bambara.
- Diénéba Kéita, ayudante de laboratorio y atleta, de etnia malinké.
- Diénéba Niass, ama de casa, de etnia foutaka.

6.4.- Ḥawwā'.

No se han encontrado muchas variantes de este nombre que aparece en cuatro formas: Hawa, Awa, Haoua, Aoua.

Se trata del nombre de Eva, la mujer de Adán. La frecuencia de este nombre puede deberse a la costumbre de denominar a una pareja de hermanos gemelos o mellizos con un par de nombres relacionados. Así, cuando se trata de dos hermanos gemelos se les llama al Hassane y al Housseyni, nombres de los hijos de 'Alī y nietos del Profeta; si son gemelas, se les da el nombre de Adama y Awa (Ādam y Ḥawwā'), Adán y Eva, a pesar de que se trate de dos niñas, pues el nombre de Adán también se utiliza para mujeres, como se muestra en los casos recogidos más adelante. Lógicamente, también se aplica este par de nombres cuando los mellizos son un varón y una hembra¹⁴.

- Hawa Diallo, asistente social y miembro del cuerpo de administradores de asuntos sociales. Bamako.
- Hawa Mallé, secretaria, de etnia bambara de Dioïla. Bamako.
- Hawa Mariko, periodista y administradora civil, de etnia bambara. Bamako.
- Hawa Gertrude Traoré, ama de casa y hortelana, de etnia markadialan de San.
- Hawa Dramé, cantante y comerciante de bueyes y leche, de etnia bambara y casta de los *griot*.
- Hawa Doumbia Na, cantante, de etnia malinké y casta de los herreros.
- Hawa Diaby, estudiante y atleta, de etnia marka dialan.
- Hawa Coulibaly, comerciante, de etnia bambara.
- Hawa Dabo, ama de casa, de etnia malinké.
- Hawa Maïga, alumna de instituto, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Hawa Sissoko, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Sidibé Hawa Laure, peluquera, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Hawa Cissé, tintorera, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Hawa Bagayoko, estudiante de la Escuela de Enfermeras, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Diallo Hawa Soucko, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Diarra Hawa Bengaly, trabajadora social, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1975. Bamako.
- Hawa Kouyaté, alumna, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

¹⁴ V. N'DIAYE. "La naissance", 298.

- Awa Cissé, empresaria tintorera, de etnia soninké.
- Awa Sanogo, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Awa Samaké, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Kati.
- Awa Kéita, alumna, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Niang Awa N'Diaye, matrona, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1974. Bamako.
- Haoua Sanogo, ingeniera en agro-economía, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Aoua Kéita, matrona, primera mujer sindicalista y diputada de Malí (1959-1968), destacada figura de los años de la independencia y pionera del movimiento feminista subsahariano, de etnia malinké.
- Aoua Thiéro, institutriz y maestra, activista del movimiento asociativo de mujeres africanas en Estados Unidos y de la difusión de la cultura africana en los años de la independencia, de etnia somono.

6.5.- Jādīya.

La identificación de las formas de este nombre resulta problemática por lo que las formas recogidas aquí son hipótesis no definitivas y propuestas de posible correspondencia con este nombre. Las variantes que podrían asimilarse al mismo serían: Hadiza, Hadizatou, Adizatou, Kadiatou, Kadia, ¿Kadi, Kadidia?.

No es extraño que el nombre de Jādīya esté presente en la onomástica femenina islámica del país ya que fue el que llevaba la primera esposa del Profeta y única hasta su muerte pues se mantuvo monógamo mientras ella vivió. Fue, además, la primera persona en abrazar el islam y también es conocida como Jayr al-Nisā', "la mejor de las mujeres".

- Hadiza Traoré, secretaria en el Commissariat à la Promotion des Femmes en Bamako.
- Adizatou Bouseye Maïga, diplomada en inglés, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Adizatou Maïga, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kadiatou Bagayoko, asistente social y directora de la Association Malienne de Lutte contre les Déficiences Mentales chez l'Enfant. Bamako.
- Kadiatou Bathily, enfermera, de etnia soninké.
- Kadiatou Dèm, ama de casa, de etnia peul de Macina.
- Kadiatou Koné, ama de casa, de etnia senoufo.
- Kadiatou Sow llamada Salama, gestora de recursos humanos, activista democrática y primera mujer gobernadora de región en Malí, de etnia peul de Kayes.
- Kadiatou Sow, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kadiatou Traoré, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Touré Kadiatou Maïga, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kadia Mariko, ama de casa y militante política de los años de la independencia encargada de asuntos de mujer, de etnia bambara.
- Kadia Cissé, ama de casa y militante política de los años de la independencia y dirigente de mujeres, de etnia bambara.
- Kadidia Malicki Kassé, *griot* y excisadora¹⁵.
- Kadidia Diarra Nana, doctora en medicina. Bamako.

¹⁵ Sobre el término "excisadora", la profesión de la mujer que se dedica a realizar la ablación parcial de los genitales femeninos o "excisión", v. VIDAL. "La mujer musulmana en Malí. Adaptación autóctona e interpretación interesada del Islam". En PASTOR (ed.). *La mujer subsahariana*, 165-196, 174, nota 6.

- Kadidia Théra Nana, estudiante y atleta, de etnia bobo de San.
- Kadidia Sall, tintorera, de etnia foutaka.
- Kadidia Diakité, ama de casa, de etnia peul del Fuladugu (Bankassi).
- Kadidia Touré, alumna de enseñanza primaria, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kadidia Soucko, azafata, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

6.6.- Maryam.

Apenas tiene variantes este nombre que suele aparecer como Mariam, Mariame y Mariama.

Es muy frecuente y se trata, lógicamente, del nombre de la madre de Jesús que el propio Corán menciona en diversas ocasiones y reconoce como elegida por Dios para concebir por su voluntad al profeta Jesús.

- Mariam B. Touré Tapo, responsable de una ONG femenina en el barrio de Bougoufè (Mopti).
- Mariam N'Diaye, profesora de enseñanza secundaria (biología) y directora de la ONG Association d'Entraide et de Developpement para el mundo rural, de etnia wolof. Ségou.
- Mariam Gano, monitora jubilada, de etnia peul de Yenné (Djenné).
- Mariam Kassambara, camarera de Sévaré.
- Mariam llamada Ina Tall, ama de casa, descendiente del célebre líder espiritual y militar musulmán El Hadj Oumar Tall.
- Mariam Cissé, peluquera, tintorera, *manyomagan* (erotóloga, consejera nupcial), hacía tatuajes en encías y labios, de etnia bambara de la casta de los Garanké.
- Mariam Bagayogo, cantante, artista, ama de casa, de etnia bambara y casta de los herreros.
- Mariam Maïga, labradora, ama de casa, de etnia songhay.
- Mariam Doumbia, cantante ciega, de etnia bambara.
- Mariam Ba, ama de casa, cantante ciega y belleza célebre, de etnia bambara.
- Mariam Travélé, institutriz, militante anticolonial y esposa de Modibo Kéita (primer jefe de estado de Malí (1960-1968), de etnia bambara.
- Mariam Sow, ama de casa y militante política de los años de la independencia, de etnia peul.
- Mariam Sow, ama de casa, de etnia peul del Fouta Toro (Senegal).
- Mariam Sissoko, secretaria, esposa de Moussa Traoré, segundo jefe de estado de Malí (1968-1991), y poderosa mujer considerada responsable de parte de la corrupción y nepotismo del régimen, de etnia peul malinké.
- Mariam Sacko, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Mariam Coulibaly, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Mariam Diarra, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Mariame Diakité, doctora en medicina (ginecología), de etnia peul. Bamako.
- Mariama Kaba, mujer legendaria de Kassonka, símbolo del amor maternal, cuyo único hijo murió a causa de la circuncisión que inspiró una canción muy popular hoy en la región de Kasson.
- Ma[r]yama Waré, ama de casa y militante política de los años de la independencia, de etnia markadialan.

6.7.- Amīna.

Nombre con muy pocas variantes, que se reducen a Aminata, Minata y, quizás, las abreviaciones Ami y Amy.

Quizás se deba atribuir la presencia de este nombre más que al significado de este nombre (honesto, fiel, leal) al hecho de que fue el que llevó la madre de Mahoma o, en menor medida, a que su correspondiente masculino es uno de los sobrenombres del Profeta.

- Aminata Touré Barry, directora administrativa y financiera de la revista *La Voix de la Femme*. Bamako.
- Aminata Traoré, ama de casa, de etnia malinké, víctima de la revolución de 1991. Kita.
- Aminata Traoré, psico-socióloga, profesional de los recursos humanos y patrimonio cultural, de etnia bobo.
- Aminata Diakité, esposa de Abdoulaye Diarra, ama de casa, letrada, de etnia peul del Wassoulou.
- Aminata Diakité, esposa de Sidiki Sangaré, ama de casa con actividades de pequeño comercio, de etnia peul del Wassoulou.
- Aminata Sy llamada Mama Sy, tintorera y empresaria de la confección textil, de etnia foutaka.
- Aminata Sy Traoré llamada Bata, ama de casa y tintorera, de etnia peul.
- Aminata Niane llamada Ina Bolo, comerciante de vestido y complementos de lujo, de etnia peul diawando.
- Aminata Kéïta, profesora de educación física y atleta, de etnia malinké.
- Aminata Sangaré, ama de casa, de etnia peul de Wassoulou.
- Aminata Diarra, estudiante y atleta, de etnia bambara.
- Aminata Diop, sindicalista y política desde los años de la independencia con diversos cargos, de etnia wolof.
- Aminata Ba, ama de casa, de etnia peul de Fouta Toro.
- Aminata Konaté, alumna, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Maïga Aminata Coulibaly, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kébé Aminata Djiré, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Minata Diabaté, ama de casa con actividades de pequeño comercio, de etnia malinké y casta de los *griot*, originaria de Niagassola (Guinea).
- Minata Diarra, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Ami Loïta, cantante, de etnia malinké y casta de los *griot*.
- Ami Doucouré, costurera, víctima de la revolución de 1991, de etnia marka. Bamako.

6.8.- Bint.

Aparece con dos formas: Bintou y Binta.

Se trata, evidentemente, del femenino de *ibn* que se utiliza en la cadena onomástica árabe dentro del *nasab* para enlazar los elementos de la genealogía. Lógicamente, si se incluye aquí es por tener un uso diferente y no estar dentro de un nombre árabe que podría pertenecer a las etnias maura o tuareg, no incluidas en este trabajo. Se trata de personas no pertenecientes a estas etnias árabes o arabizantes, personas que no tienen nombres completos en árabe y en cuyos nombres la palabra *bint* (Bintou, Binta) aparece como nombre de pila aislado, por sí mismo y no como el conectivo "hija de" dentro de una cadena. Es posible que se trate de una

influencia de la utilización árabe a modo de *šuhra*, pero parece claro que acaba transformándose en lo que sería un *ism* ‘alam.

- Bintou Coulibaly, comandante de policía, de etnia bambara. Bamako.
- Bintou Sidibé, ama de casa, de etnia peul del Wassoulou.
- Bintou Camara, contable, de etnia malinké.
- Bintou Bambéra, *griot*, cantante, de etnia bambara, casta de *griot*.
- Bintou Sangaré, ama de casa, de etnia peul de Wassoulou.
- Bintou Diallo, estudiante y atleta, de etnia peul de Ganadougou.
- Bintou Bamba, institutriz y activista de la organización de mujeres en los años de la independencia, de etnia bambara.
- Bintou Maïga, escribano forense y destacada militante estudiantil y activista democrática, de etnia songhay. Bamako.
- Bintou Maïga, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Bintou Togola, víctima de la revolución de 1991, vendedora callejera. Bamako.
- Bintou Touré, víctima de la revolución de 1991, ama de casa. Bamako.
- Bintou Sangaré, comerciante, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Binta Ba, inspectora de la Seguridad Social, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Binta Sall, la más famosa predicadora de Malí, que realizó 15 veces el *ḥāyḥ*, tres de ellas a pie, y vivió diez años en Arabia Saudí. Falleció en Bamako en 1993. De etnia foutaka.
- Binta Diébagaté, cantante, peluquera, de etnia malinké y casta de los *griot*.
- Binta Diallo, ama de casa, de etnia peul de Kogoni (Niono).
- Binta Coulibaly, alumna, víctima de la revolución de 1991. Kati.

6.9.- Maïmūna.

La única forma encontrada de este nombre no presenta variante alguna y siempre se ha encontrado como Maïmouna.

Es otro de los nombres de una esposa del Profeta, emparentada con él (era cuñada de su tío ‘Abbās) y con la que se casó después de que ella enviudara dos veces.

- Maïmouna Coulibaly, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Maïmouna Dembélé, cantante moderna, de etnia minyanka, de la clase de los cautivos bambara.
- Maïmouna Diakité, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Maïmouna Gueyé, ama de casa y militante política de los años de la independencia, de etnia wolof.
- Maïmouna Tienta, costurera, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Kéïta Maïmouna Doucouré, agente comercial, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Sanogo Maïmouna Sanogo, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Maïmouna Traoré, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

6.10.- Ruqya.

Se adapta con dos formas, que son Rokia y Rokiatou.

El nombre árabe es la variante de Ruqayya, nombre femenino preislámico que llevó una de las hijas del Profeta habida con su primera esposa, Jadīya. Además, Ruqayya tuvo un papel importante en los vínculos matrimoniales que Mahoma estableció, pues fue casada con el que sería tercer califa del islam: ‘Uṭmān b. ‘Affān.

- Rokia Diop, niña de unos 13 años, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Rokia Koné, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Rokiatou Sangaré, institutriz profesional titulada, de etnia peul, fallecida en Bamako en 1980.
- Rokiatou N'Diaye, profesora de geografía que ha ocupado diversos cargos políticos y de gestión relacionados con su especialidad. Bamako.
- Rokiatou Sow, matrona estatal, sindicalista y militante política de los años de la independencia, de etnia foutaka.

6.11.- Salīma.

La adaptación de este nombre no presenta ninguna variante en los casos encontrados, en los que aparece con la forma Salimata.

El nombre árabe podría ser tanto Salīma como Salima o Sālīma, pues las tres formas existen, sin que se hayan encontrado razones para que pueda ser una u otra ni tampoco figuras destacadas o especiales connotaciones religiosas que motiven la elección de este nombre. Por otro lado, también existe en Malí el nombre Salamatu, derivado de Salāma (con el antecedente de Salāma b. Mas'ūd, una de las compañeras del Profeta o *ṣāḥabiyya*) o de Salama (con el antecedente de una esposa del Profeta: Umm Salama).

- Salimata Dembélé, peluquera, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Salimata Koné, militar, de etnia bambara.
- Salimata llamada Yaye Kanouté, de etnia malinké y casta de los *griot*.
- Salimata Coulibaly, alumna, víctima de la revolución de 1991. Kati.
- Sanogo Salimata Konaté, secretaria, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional en 1972.
- Salimata Tamboura, secretaria de asuntos económicos del Collectif des Femmes du Mali. Bamako.

6.12.- Ṣafiyya.

De este nombre solo se ha recogido una forma: Safiatou.

Aunque su utilización pudiera explicarse por el significado del nombre (pura, sincera, amiga honesta), que también presenta la forma análoga Ṣāfiya, es más probable que se deba a que una de las esposas del Profeta se llamaba así, una bella joven judía que envidó y tras convencerla de que se convirtiera al islam el Profeta la desposó. Al igual que 'Ā'īša, es un eslabón esencial en la transmisión de hadices.

- Safiatou Touré llamada Sohaye, secretaria administrativa y financiera de la ONG APIF (Appui aux Projets et Initiatives des Femmes) de Gao.
- Safiatou Traoré, profesora de francés, autora de 33 poemas y 3 piezas de teatro, exiliada en Gabón, de etnia bambara de Bougouni.
- Safiatou Bagayoko, alumna de instituto franco-árabe, víctima de la revolución de 1991. Bamako.
- Boré Safiatou Diawara, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

6.13.- Raḥmat Allāh.

La adaptación de este nombre árabe resulta en la forma Ramatoulaye, aunque también se indica el caso de una Ramata como posible variante abreviada, aunque no se ha podido comprobar.

Se trata de un nombre árabe tanto masculino como femenino con evidente referencia religiosa, "la clemencia/misericordia de Dios", totalmente explícita. Es uno de los epítetos del Profeta y expresión coránica, además de ser en su forma adjetival, al-Raḥmān, el segundo de los nombres de Dios. Aunque en este caso ninguna de las *Ummahāt al-mu'minīn*, las esposas de Mahoma, llevó este nombre, parece evidente que la gran carga religiosa que expresa de forma explícita justifica su uso.

En relación con este nombre hay que mencionar la existencia de uno similar: Niama o Niamé, derivado del mixto Ni'mat, gracia o bendición, que también se usa en la forma Ni'mat Allāh.

- Ramatoulaye Dembélé, estudiante, víctima de la revolución de 1991, de etnia minyanka. Bamako.
- Ramatoulaye Dia, ama de casa y madre de la cuarta mujer ministra de Malí (Lalla Sy, ministra de Empleo y Función Pública, 1988-91), de etnia peul de Macina.
- Ramata Sidi Nana, dependienta, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

6.14.- Hādiya.

Aparece con una forma muy adaptada a la pronunciación árabe: Hadia.

No parece haber antecedentes especialmente significativos o connotaciones religiosas explícitas para el empleo de este nombre más allá de su propio significado de "guía".

- Hadia Kinsa Sidibé, ama de casa y militante de la lucha anticolonial y de los años de la independencia, de etnia peul.
- Hadia Katé Diabaté, cantante tradicional, de etnia malinké y casta de los *griot*.
- Hadia Farima Kéïta llamada Déguela Farima, ama de casa y militante política de los años de la independencia con cargos en asuntos de mujer, de etnia malinké.

6.15.- Ādam.

No varía mucho este nombre que presenta tres formas muy similares: Adam, Adame, Adama.

Se trata del nombre de Adán, que, como se dijo en el nombre de Ḥawwā', suele utilizarse para la denominación de una de las niñas en el caso de una pareja de hermanas gemelas, aunque no necesariamente.

- Adam Ba Konaré, doctora en historia, profesora y esposa del jefe de estado de Malí Alpha Oumar Konaré (1992-).
- Adama Diallo, ama de casa, víctima de la revolución de 1991. Bamako.

6.16.- Nafīsa.

Forma localizada: Nafisatou.

Como ocurre con otros nombres, más que a su significado de "preciosa", el empleo de este nombre quizás haya que atribuirlo con más probabilidad a la existencia de una mujer ilustre que se denominara así. En este caso existe una tataranieta de 'Alī que se denominó de esta manera: Sayyida Nafīsa bint al-Ḥasan ibn Zayd ibn al-Ḥasan ibn 'Alī (145-208-762-824),

eminente sabia, célebre maestra y experta en *tafsīr* y hadiz, muy venerada por los egipcios, pues se estableció en El Cairo, donde se edificó una mezquita en su memoria.

- Nafissatou Maïga llamada Fissa, cantante moderna, de etnia songhay.

6.17.- Ŷamīla.

Forma localizada: Zamilatou.

Es un nombre muy común que han recibido muchas mujeres en la historia del Islam, entre ellas algunas destacadas y famosas como la hija del segundo califa ortodoxo, ‘Umar, una cantante célebre de época omeya (Ŷamīla al-Sulamiyya, m. ca. 125/743) o Ŷamīla al-Ḥamdāniyya (m. 371/981), hija del señor de Mosul y célebre por su belleza, inteligencia y generosidad.

- Diallo Zamilatou Maïga, administrativa, condecorada con la estrella de plata al Mérito Nacional. Bamako.

6.18.- Sukayna.

Aparece con la forma Soukéïna.

Es el diminutivo de Sakīna, con el significado de serenidad o tranquilidad de espíritu que aparece en el Corán. Una tataranieta del Profeta y bisnieta de ‘Alī, famosa por su belleza y dominio de la poesía, llevó este nombre: Sayyida Sukayna bint al-Ḥusayn bint ‘Alī (m. 117/735).

- Soukéïna Diop, ama de casa, de etnia wolof, originaria de Senegal y establecida en Kita a principios del siglo XX.